

París, 11 de noviembre de 1969

Sr. D. Valentín Fernández
Secretario del Consejo de Galicia
Buenos Aires.

=====

Querido amigo:

Sin ninguna noticia de ustedes desde mi última carta de fecha 14 de octubre, vuelvo a escribirles para darles cuenta de lo tratado y acordado en la reunión que el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo celebró el sábado 8 de este mismo mes, reunión que no ha podido celebrarse antes, como les anunciaba en mi anterior, por la imposibilidad de desplazarse que tuvo el señor Gil Robles, ocupado en mil cosas en el interior y sin poder abandonar su cátedra en Oviedo. Por fin anunció que podría venir y se convocó esta reunión. De lo ocurrido en ella paso a darles cuenta.

Asistieron los señores Llopis, por el Partido Socialista y Martínez Parera por la UGT; Irujo por los Nacionalistas Vascos; Sauret por la Esquerra Catalana, Maldonado, Valera y Suárez por los republicanos, Gil Robles por los demócratas cristianos, Gironella, en su calidad de Secretario General, Gorkín, a título personal y yo mismo en representación de ustedes.

Antes de empezar se cambiaron impresiones entre los asistentes y se recordó que están por nombrar los delegados de cada grupo en el interior recomendando la pronta ejecución de este requisito. Como ustedes recordarán nosotros tenemos que nombrar uno.

Empezó la reunión bajo la presidencia del señor Llopis y éste concedió la palabra al señor Gil Robles para que nos hiciera un resumen de la situación política española vista por las gentes del interior.

Empezó el señor Gil Robles su intervención dando cuenta del descontento y disgusto que provocó en España el nombramiento de los nuevos ministros, casi en su totalidad pertenecientes al Opus Dei y afirmó que el gobierno actual había sido formado por los señores Carrero Blanco y López Rodó y que era un gobierno hecho a la medida del Príncipe Juan Carlos, pues se rumorea en España que el General Franco piensa retirarse pronto y dar paso al Príncipe, para lo que, de antemano, forma un Gobierno con las gentes adictas al Príncipe.

Dijo el señor Gil Robles que desde que se empezó a dar publicidad al asunto Matesa, se veía venir un cambio de Gobierno. Fraga, antiguo Ministro de la Información quiso dar un golpe de muerte al Opus permitiendo que la prensa y la radio se ocuparan intensamente del caso Matesa en el que estaban implicadas personalidades

pertenecientes a este Instituto religioso, pero que la operación le salió mal y se ve ahora desposeído de su cargo y sin que se le haya ofrecido hasta ahora nada en compensación o en pago de sus anteriores servicios al régimen. Según Gil Robles, Fraga asegura que no volverá a aceptar nada de un régimen al que ha servido con toda lealtad y que ahora lo echa a patadas.

=====

Siempre según el informe del señor Gil Robles, parece que los militares están que trinan por el nombramiento de Capitán General concedido al señor Camilo Alonso Vega, pues parece ser que en el escalafón había unos doce generales antes que él que se han visto relegados y se sienten ofendidos. De coronel para abajo se encuentran pocos militares partidarios del régimen y de la monarquía y reina una gran confusión en estos medios.

En el sector Iglesia empieza a notarse una evolución. El Episcopado español que se aleja poco a poco del régimen pese a que todavía en él hay una pequeña mayoría de viejos obispos partidarios de Franco y del franquismo. Dice Gil Robles que esa mayoría es actualmente de dos votos y que muy pronto serán mayoritarios los obispos que desean imponer en España las normas del Concilio Vaticano y que ven con buenos ojos la democratización de la sociedad española empezando por los sindicatos y terminando por las altas esferas. Dijo Gil Robles que no había que confundir al Opus con la Iglesia; que en Roma se ven con malos ojos las maniobras del Opus Dei y que el actual Papa le va retirando atribuciones y poderes que hasta ahora tenía en el seno de la Iglesia. Por ejemplo ya no es un Instituto Religioso, sino una Asociación de Sacerdotes y Laicos, lo que le priva de ciertas atribuciones que con el antiguo título de Instituto tenía en Roma.

Se nos dijo que el señor López Bravo no tenía un pelo de tonto, que era hombre extramadamente hábil y que, de acuerdo con el señor Carrero Blanco van a centrar la política exterior del nuevo gobierno en torno a la entrada de España en el Mercado Común sea como sea. De ahí la declaración del señor Carrero hecha el día 3 de noviembre y que encontrarán ustedes en la página 5 de uno de los informes que el señor Gironella nos ha entregado en esta reunión y que les envío por correo separado. Basará, pues, el nuevo Gobierno español su política en la entrada en el Mercado común y sobre el estado actual de las negociaciones nos informó ampliamente el señor Gironella, quien nos dijo que habrá una nueva reunión España-Mercado Común en el próximo mes de diciembre en la que España aceptará las proposiciones que presenta la Comunidad Europea, aunque estas proposiciones difieren muy poco de las que se le ofrecían anteriormente y que hacia la primavera se firmará el tratado comercial entre España y el M.C. La firma tendrá lugar en Madrid y el Gobierno español tratará de explotar este acontecimiento, cuando en realidad de lo que se trata es de cambiar de colonizadores económicos, es decir, pasar del dominio norteamericano al de las grandes empresas europeas, pues el tratado o acuerdo en nada favorecerá a la industria española.

Dice Gironella que dejarán de existir en el próximo futuro los acuerdos o tratados bilaterales entre un país perteneciente al Mercado Común y otro que no pertenezca y que se obligará a los estados que forman parte de la Comunidad a no firmar acuerdos separadamente con ningún gobierno. Que lo que Europa va a conceder a España es lo mismo que se le ha concedido a Grecia, Turquía, Israel, etc. y que este acuerdo preliminar tendrá una duración de seis años, durante los cuales y si España quiere incorporarse plenamente a Europa, la evolución del gobierno español hacia la democracia tiene que verse clara y concisa. En caso de que así no sea, nunca tendrá el Gobierno español la unanimidad de los votos de los Estados Miembros, sin la cual no podrá entrar con pleno derecho en el Mercado Común.

En resumen: el gobierno español, por razón de prestigio, va a firmar un tratado con Europa que, según los entendidos, significa lo que más arriba digo: la colonización de nuestro país por las grandes firmas europeas, en detrimento, naturalmente de nuestra propia industria. Ante esta situación el Consejo Federal Español considera que debe tomar posición clara y advertir a los españoles de lo que se les prepara haciendo una Declaración, publicándola y difundiéndola intensamente en nuestro país. En esa Declaración además de hacer ver a los españoles lo que antecede, debe decirse que como europeístas nos satisface este acercamiento de España a Europa o de Europa a España, pero que como demócratas lamentamos los términos del acuerdo y consideramos que el hecho de que España no esté aún incorporada plenamente al Mercado Común es debido a la existencia de un Gobierno dictatorial y que si ese Gobierno continúa en el poder unos años más, las puertas de Europa, después de este período de prueba, se nos cerrarán para siempre. Hacer ver, asimismo, cual sería el contenido de un acuerdo firmado por una España democrática, en lugar de la España actual las enormes ventajas que obtendría la industria y el campo español si España fuese admitida como país miembro del Mercado Común en lugar de tener que entrar por esta especie de puerta falsa que significa el acuerdo que se va a firmar muy en breve.

El Consejo acordó hacer esta Declaración y darle la mayor difusión posible. Se nos ruega muy particularmente la reproducción de la misma en nuestros periódicos y su difusión en nuestro país, cosa que dije ustedes aceptarían con el mayor gusto. También se acuerda organizar y celebrar, poco antes de que la firma del tratado tenga lugar, un grandioso acto en Bruselas organizado por las fuerzas democráticas de los seis países del Mercado Común, acto de solidaridad con los demócratas españoles y de protesta contra el régimen franquista. Esto es ahora más que posible y se cuenta ya con la colaboración de los socialistas belgas, demócratas cristianos belgas, socialistas y sindicalistas alemanas, socialistas italianos y otros grupos más que les iré nombrando a medida que reciba informes de Bruselas. Esto puede tener una repercusión enorme. En todo caso se trata de una toma de posición de los demócratas españoles, toma de posición que se impone y que va a ser respaldada por todos los demócratas europeos.

Les tendré al corriente de la marcha de todo esto. Quizás, en caso de que se celebre este acto en Bruselas o aquí, en París, si las autoridades belgas no dieran su acuerdo, convendría ir preparando a un par de amigos del interior para que hicieran acto de presencia en él. El señor Gil Robles anunció que estaba dispuesto a venir, participar en él y a afrontar todas las consecuencias que este acto pudiera acarrearle. Piensen en esto y ténganme informado, lo mismo que en el nombramiento de Delegado en el interior. Que no nos ocurra lo de Munich, que participamos en todas las reuniones preparatorias y luego no asistimos a la reunión principal.

Esto es, en líneas generales, lo tratado en la reunión del Consejo Federal. Supongo que volveremos a reunirnos pronto o que el Secretario General, señor Gironella, nos informará desde Bruselas del resultado de sus gestiones para la organización del acto de que les hablo. También tendrá que someternos a aprobación el texto de la declaración que el Consejo va a publicar y difundir.

Con fecha 6 de noviembre recibo una carta del señor Valera, Ministro de Estado del Gobierno republicano español en exilio en la que, entre otras cosas, me dice que "actúa en Italia un Comitato Nazionale per le Onoranze agli Esluli morti in Esilio, es decir para honrar a las desterrados muertos en exilio. Esta comisión prepara la erección de un Monumento en memoria de ellos, en el Cimitero Monumentale di Staggio de Génova." En él me han prometido a Valera-ya inscribir muchos nombres de desterrados españoles, políticos, militares, artistas, poetas, líderes obreros etc/, entre ellos los presidentes Aguirre y Companys. He pensado que sería bien proponer algunos nombres representativos del exilio gallego. A mí, siempre Valera- se me ocurren Castelao y Curros Enríquez, que creo murió prácticamente desterrado en Cuba.

"Nada quiero hacer sin consultar con el Consejo que usted representa. En caso de que se acepte mi propuesta, ruégole que me indiquen los nombres que a su juicio deban ofrecerse al comité italiano, expresando nombres y apellidos, fecha y lugar de nacimiento y defunción."

"El Consejo, a juicio mío, deberá dirigirse al Presidente de la Comisión, Dr. Stefano Oberti, Corso Firenze, 2/9 16136 GENOVA, Italia, bien directamente, bien a través del Ministro Delegado oficioso del Gobierno republicano en Roma: D/ Angel de Ojangu-Iren, Via Umberto Biancamano, 5: 00185 ROMA 4. Italia."

Transmito a ustedes lo que me comunica el señor Valera para que ustedes tomen la decisión que consideren oportuna. Por mi parte contesto al señor Valera dándole las gracias en nombre del Consejo y en el mío propio.

Les ruego tomen nota de las siguientes direcciones para envío de varios ejemplares de nuestras publicaciones:

Carmelo Avila. Peluquería. Chalet Thomas. Rue Ubach. Les Escaldes. Andorra.

De todo lo que antecede debemos sacar la conclusión de que no podremos llegar a nada concreto si tenemos que contar con los catalanes. Como ya le dije al señor Jaume Brugat. Hotel les Cimes. Pas de la Casa. Andorra. Luego podremos ir a los vascos y nosotros. Antoine Arru. Representations. Avenida del Grupo Escolar. Les Escaldes. Andorra. Angel Sopena Bernat. Zapateria Sport. Les Escaldes. Andorra.

Al parecer existe una numerosa emigración gallega en la República de Andorra y a través de estos amigos se pueden distribuir nuestras publicaciones.

Por cierto que en la reunión del Consejo Federal todos los asistentes me aseguraron recibir regularmente el Correo de Galicia desde Buenos Aires y los folletos y otras publicaciones que yo les hago llegar. Todos alabaron el esfuerzo del Consejo y reconocieron al fin - que somos una fuerza con la que es preciso contar para todo. El señor Valera, durante la discusión del proyecto de Declaración del Consejo Federal habló de la enorme fuerza que tienen los gallegos en América Latina, sobre todo en la Argentina y aseguró que sólo nosotros podríamos hacer llegar a todo el mundo la protesta del Consejo, sirviéndonos para ello de nuestras Delegaciones y Centros.

Antes de la reunión saludé y charlé un buen rato con el señor Irujo, quien delante de todos los amigos hizo grandes elogios del Consejo de Galicia y recalcó lo que éste representa ahí, los contactos que desde hace algún tiempo se mantienen con gallegos del interior y el desarrollo creciente de nuestras actividades. Me dijo que en ningún momento había visto al Consejo mejor que ahora. Iré a visitarle a su oficina uno de estos días para cambiar impresiones con él y tratar de coordinar nuestros esfuerzos en todos los aspectos, sobre todo tratar de mantener el mismo punto de vista en todas las reuniones a que asistamos.

Con Gironella hablé, al terminar la reunión, en un pequeño café de los alrededores del local donde nos reunimos. Le rogué me dijese cuál era la situación actual de los distintos grupos catalanes y me aseguró que no hay nada de nada detrás de los que se dicen y presentan a las fuerzas catalanas del interior. Empezamos con el señor Sauret, representante de una Esquerra que no existe, según Gironella y también según los socialistas, desesperados éstos de tener que sentarse a tratar con gentes que se representan a sí mismos y nada más. En lo que se refiere al Consell Catalá del señor Batista i Roca, lo mismo, con la diferencia de que este señor es un viejo separatista catalán que goza de un cierto prestigio personal, pero el Consell no es nada de nada. En lo que se refiere al Moviment Socialista de Cataluña, que representaba el señor Pallach, está actualmente en vías de desaparición y su líder desprestigiado completamente después del despilfarro de una buena cantidad de millones que para su lucha le habían entregado los sindicatos alemanes.

De todo lo que antecede debemos sacar la conclusión de que no podremos llegar a nada concreto si tenemos que contar con los catalanes. Como yo le dije al señor Batista i Roca, lo primero que tienen que hacer es ponerse de acuerdo entre ellos; luego podremos tratar de crear ese frente común con las vascos y nosotros mismos. Veré a Irujo y hablaremos de todo esto, y escribiré sobre el particular al amigo Narviz, aunque éste sabe ya lo que hay con respecto a los catalanes.

El señor Llopis, en un aparte, lamentó conmigo la falta de representatividad de algunos de los señores que vienen a las reuniones del Consejo Federal asegurándome que incluso los republicanos carecen de organización dentro de España. Como prueba de ello me dijo que hace más de seis años esperan les den el nombre de alguien que les represente en Madrid. Sabe perfectamente que nosotros (por lo menos él lo cree así y yo me cuidé mucho de desmentirle) tenemos fuerza dentro y fuera del país y que en el momento que sea necesario nuestros delegados vendrán a París o a Bruselas. Yo le aseguré que sí, que vendrían pero que me reservaba el derecho de juzgar si era oportuno o no llamarlos a la vista de lo que se fuera a hacer.

En resumen, nuestra posición se refuerza enormemente y se reforzaría mucho más si seguimos insistiendo con nuestra propaganda y nuestra presencia en todo. No dejen de enviar todo lo que se publique a estos amigos, pues aunque alguno de ellos (Gironella) encuentre nuestro periódico poco político, aunque re conoce que los últimos números han mejorado en este sentido, hay que dar siempre sensación de tener detrás de nosotros a toda la emigración gallega, de América latina y a gran parte de nuestros compatriotas del interior. Yo, no lo duden, exagero siempre esto último pues estoy convencido de que pronto los acontecimientos me darán razón.

Perdone lo desordenado de esta carta. Escribo apurado desde casa y quiero que ésta salga hoy mismo, por lo que ni voy a releerla para corregir posibles faltas de máquina.

No he recibido aún ni el giro de septiembre ni el de octubre. Ya me dirá usted lo que ocurre. Ruego asimismo me informe si hicieron efectiva a las Comunidades Europeas nuestra cotización. El señor Skadegard me ha vuelto a escribir sobre el particular.

Quedo en espera de sus gratas noticias y aprovecho esta ocasión para enviar un cordial saludo a todos los miembros de ese Consejo y para usted y fuerte abrazo.

F. Xavier Alvarar